

LA PAPELERA ESPAÑOLA S.A. (1902-1994)

Vicente J. Zapirain Indaberea

D. Nicolás María Urgoiti Achúcarro, Ingeniero Industrial y periodista, fundó en Bilbao el año 1902 *La Papelera Española S.A.* de la que fue su director general.

Las fábricas se instalaron en Aranguren y Arrigorriaga (Vizcaya), Rentería y Tolosa (Guipúzcoa), Prat de Llobregat (Barcelona) y La Malvarrosa (Valencia).

D. Nicolás María Urgoiti consagró todos sus afanes desplegando sendas iniciativas de carácter social e industrial, creando escuelas especiales para preparar a su personal competente. En Zalla, en los Hermanos Maristas, para distintos oficios manuales y, en Tolosa, en los P. Escolapios para empleados administrativos, más tarde también en esta localidad se creó la Escuela Técnica Papelera.

Adelantándose a las leyes de previsión social se estableció participación de beneficios para todo el personal, siendo abonados una vez al año después que la Junta de Accionistas aprobaba los balances del ejercicio. En cuanto a su importe, se aproximaba a una mensualidad.

Se constituyó la "Mutual Benéfica Papelera", una asociación para jefes y empleados que consistía en la aportación de un día de haber por fallecimiento de cada miembro, una considerable ayuda para la familia, favorecida para los que menos ganaban por que la cotización era particular de cada uno. Incluía también un escalafón con datos personales y profesionales de jefes y empleados administrativos y fabriles y un seguro de enfermedad a cargo de un canon sobre el papel facturado mensualmente.

También se establecieron otras ventajas y servicios: Descanso semanal, cooperativas de consumo, viviendas, etc. "Mutual Benéfica Papelera", con fecha 14 de junio de 1990, reunida en Asamblea General de Mutualidades, acordó su disolución y posterior liquidación. El patrimonio líquido a repartir importaba casi 32 millones de pesetas. El número de mutualistas en activo era de 1371.

Además de dirigir "La Papelera Española", su actividad creadora le llevó a fundar la "Sociedad Cooperativa de Fabricantes de Papel", los "Almacenes Generales de Papel", la "Sociedad Anónima de Manipulados", la "Editorial Calpe" (que fusionada con la de "Hijos de J. Espasa", formaron la entidad "Espasa Calpe") y los periódicos nacionales "El Sol" y "La Voz", ambos independientes. "El Sol" llegó a ser el órgano de opinión de mayor autoridad en el Estado y "La Voz" el periódico popular de mayor tirada en el país. Con ellos compartieron también el favor del público las revistas "Prensa Gráfica", entidad presidida por el Sr. Urgoiti e integrada por "Mundo Gráfico", "La Esfera" y el "Nuevo Mundo", los tres semanarios de mayor

tirada en sus diversas modalidades. La actividad polifacética de Urgoiti no se limitó a la fundación de empresas relacionadas con el papel y las industrias gráficas. En 1919, en unión de unos amigos, fundó el Instituto Ibis de Biología y Sueroterapia, llegando a ser en 1931 presidente del Comité de Gerencia de dicho Instituto. También, durante una legislatura, fue diputado en el Congreso.



D. Nicolás, además de ser director general de Papelera, tenía relación con Rentería a través de su familia. Dos hermanos suyos vivieron durante muchos años aquí. D. Ricardo Urgoiti fue médico y aparte de los servicios de su profesión muy entregado al pueblo. Persona agradable y de mucha simpatía, fue concejal del Partido Liberal en varias Corporaciones, miembro de la Junta Administrativa del Asilo Municipal y el primer renteriano que tuvo coche de turismo, un pequeño Citroën descapotable. Recuerdo lo que disfrutaba a su volante, vestido con su sombrero de paja y con un clavel rojo en su solapa. Una hermana fue esposa de D. Ignacio Egurrola, también médico, fallecidos ambos hace muchos años.

Por su admirable dedicación al trabajo creativo, particularmente a la industria del papel y sus derivados, D. Nicolás María Urgoiti fue objeto de múltiples honores y homenajes, dando su nombre a calles y plazas en diversas poblaciones, entre ellas en Zalla y Arrigorriaga (Vizcaya) y Prat de Llobregat (Barcelona).

En Rentería, existía una fábrica de papel en 1902, la "Papelera Vasco Belga", con dos máquinas de papel y una producción de 30 toneladas, que fue adquirida por "La Papelera Española". Funcionaron estas máquinas hasta los años 60 que se desmontaron para construir el edificio donde se instaló la máquina 5, que producía diariamente 200 toneladas. Se inauguró en el año 1965.

El año 1902 comenzó la construcción de la nueva fábrica a continuación de la existente, a la altura de Gabierrota, instalando la pasta mecánica de madera de pino *insignis*. La máquina 3, con una producción de 30 toneladas, se inauguró el año 1912.

En el solar que ocupa "Papelera del Oarso" se edificó el taller de fieltros industriales para máquinas de papel, apresto, etc. En 1930 fue trasladado junto a "Galletas Olibet", hoy Plaza de Gernika, y fue clausurado en 1970.

El año 1931 se inauguró "Papelera del Oarso", donde se instaló una máquina 4 con una producción de 90 toneladas de papel. Estuvo parada desde el año 1936 hasta el año 1950, incorporándose entonces a la producción de "La Papelera Española" de Rentería.

Con las tres máquinas de papel-prensa, la producción se situó en 115.200 toneladas anuales, aproximadamente. Esta empresa se convirtió en productora única de papel prensa nacional, protegido de competidores extranjeros mediante altos aranceles. La composición de primera materia consistía el 80% de pasta mecánica de producción propia y el 20% de bisulfito de importación.

A lo largo de 92 años "Papelera Española" ha sido una de las más importantes industrias de la Villa, con una plantilla de hasta de unos 800 productores, donde han trabajado miles de operarios, no solamente de Rentería sino también de Oiartzun, Lezo y otras localidades.

"Papelera", como todas las entidades, habrá tenido sus fallos y sus aciertos que he señalado, pero se adelantó en implantar algunos servicios que más tarde adoptó la Administración de modo general para el personal laboral, llo que recuerdo bien por los largos años que me ha tocado vivirlos de cerca.

La administración de los servicios por enfermedad se hacía a cargo del canon por papel facturado en Rentería que fue encomendado al sindicato UGT y a la "Nueva Agrupación de Obreros Papeleros", que recibían la parte del canon según el número de asociados de cada organización. Éstas tenían sus sedes en la Casa del Pueblo y en la calle Viteri 22-3º, respectivamente. Estos servicios duraron hasta que

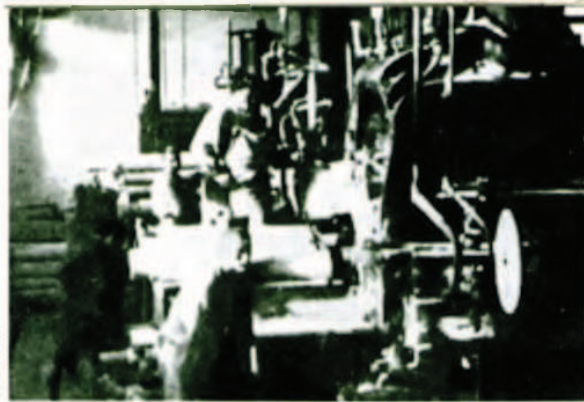


Foto AMR

fue aprobada la Seguridad Social. Los fondos que quedaron fueron entregados a la Junta de Beneficencia.

En su tiempo fueron construidas viviendas para empleados y obreros, con rentas moderadas, que luego fueron adquiridas por los inquilinos. Para el personal, funcionó durante años un economato, con despacho de comestibles, ropa, calzado, droguería, incluso carbón.

Referente a fallos, cabe destacar lo sucedido a un sector de jubilados en 1970. Su pensión estaba compuesta por lo que les correspondía de la Seguridad Social, más un complemento por parte de "La Papelera", lo que faltaba para alcanzar el 100% de lo que ganaban. El complemento tenía carácter vitalicio. Pero estos complementos fueron suspendidos al declararse en quiebra, sin haber comunicado nada al respecto a los interesados.

Cuando se declaró en quiebra los trabajadores en activo tenían mensualidades atrasadas para cobrar; pero se les fue abonando periódicamente diversas cantidades hasta cancelar sus deudas. Juntamente a estos abonos debían también haberse satisfecho los retrasos de estos jubilados con complemento, por tratarse de una deuda contraída en virtud del acuerdo concertado en la jubilación.

De esta promoción algunos han fallecido, otros viven, de éstos hay los que no llegan a cobrar 50.000 pesetas al mes, cuando la media de las pensiones en el País Vasco es de 90.389 pesetas.

La empresa tenía también una oficina en el edificio de consignaciones del puerto de Pasaia, con varios empleados, desde donde se despachaban todas las mercancías de importación y exportación, asuntos relacionados con la Aduana, etc. Controlaba asimismo un número muy importante de vagones de ferrocarril propiedad de "La Papelera Española", así como un pequeño vaporcito de cabotaje que transportaba carbón, madera, etc., denominado *Xaquín*.

Todas las operaciones de embarque de papel, importaciones, etc., de las empresas filiales de "La Papelera Española" y asociaciones las realizaban estas oficinas.

Así fue "La Papelera" hasta sus últimos años que contrajo deudas que no pudieron solventar y se desinfló el "elefante". Una sociedad que parecía un imperio se declaró en quiebra, se acabaron las cosas positivas y su espíritu, y llegaron las contrarias.

La liberalización que supuso la entrada en la Unión Europea y la grave crisis que sufrió el sector papelero fueron los detonantes del final de la Sociedad.

A principios del año 1994 se daba a conocer que la Comisión Nacional del Mercado de Valores había acordado suspender cautelarmente la autorización de las acciones de "Papelera Española". La quiebra fue declarada en febrero de 1994.



Foto AMR